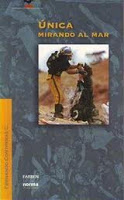
[](http://3.bp.blogspot.com/-PXQb6PfSz5o/TtKj-48fNTI/AAAAAAAAAA8/PqY5LftPi_4/s1600/unica.jpg)

Única mirando al mar

27 de noviembre de 2011

**Capítulo I**

El basurero de Río Azul cada día crecía más, al igual que las personas que vivían ahí, con la pobreza extrema lograban sobrevivir buscando comida y objetos de uso personal en el basurero. También, buscaban materiales reciclados para venderlos por muy poco dinero. Los buzos, las personas que vivían en el basureo, el cual era como un mar inmenso, pero sucio.

En el basurero vivía Única, con su hijo adoptivo el Bacán. Única llegó al basurero luego de que la despidieron por no tener título para ser maestra. Durante muchos años Única trabajó para el Ministerio de Educación y la institución nunca le pidió título, pero con el nuevo presidente, la situación cambió. Única no tuvo empleo, no tenía dinero, no tenía familia, por lo tanto decidió ir a vivir al basureo, donde vivían las personas que la sociedad olvidaba, que el gobierno no quería.

El Bacán, una persona de alrededor de 30 años, pero con una mentalidad de un niño de 7 años, con síndrome de down y muchos problemas de expresión oral, apareció en el basurero una tarde, llorando, Única lo encontró y lo adoptó como su hijo.

Un día en su rutina de buzos, Única y el Bacán encontraron a un hombre casi muerto, era Momboñombo Moñagallo, así lo llamaba el Bacán, pero su nombre era Mondolfo Moya Garro guarda de una biblioteca. Un día el gobierno decidió cerrar la biblioteca, y lo despidieron. Por muchos días buscó un nuevo trabajo, pero era un hombre de más de 60 años y la sociedad y el gobierno no quiso ayudarlo, por ser tan viejo y sin estudios.